La canción de los perdedores

Raúl Rivero

El boulevard de San Rafael limita al noroeste ya en el Paseo del Prado con la República de Haití

No hay ceremonial en la frontera sino un eclipse y una penitencia Este kilómetro de geografía cubana esta feria comienza abruptamente no en el mar ni en las estribaciones de una montaña prodigiosa

ni en el borde de un río como ciertos países Se inicia en la desolación de un parque donde una noche ardió hasta las cenizas

el encanto

Aquí están los perdedores Este es su estado natural En él ofrecen al transeúnte su mercadería de chorombolos y hojalata Las damas pueden comprar en esta calle los aretes de legítima chatarra pero además se cogen ponches, infecciones se traman direcciones y fechorías se venden panes con toda la familia de microbios y emparedados con todas las epidemias Tenemos crucifijos imágenes de todos los santos la Oración de la Santa Camisa la del Buen Parto la del Buen Camino el Padrenuestro y el Ave María Este es seguramente el único sitio del mundo donde las flores abren en el clandestinaje y donde una muchacha instala una boutique que ofrece sólo una caja de cigarrillos un par de sandalias defectuosas una estola de uso y una bufanda negra

En el boulevard de San Rafael se puede comprar un vaso de agua fría por diez centavos de nueve de la mañana a nueve de la noche Se puede adquirir una botella de alcohol de los olvidados el Hueso de Tigre Golden el Chispa de Tren Dry Light y el Salta Pa'trás Gran Reserva recién pasados por un sinfín de angustias riesgos y penalidades

Y en los portales de las tiendas de la burguesía se ha socializado la pobreza Y junto a la figura de yeso del Indio Carinoa de un púrpura de un rojo de un verde muy intenso se puede comprar una camisa de un verde de un rojo muy intenso que dice Tallahassee Florida USA

Es un mercado abierto moneda nacional o la noble divisa convertible en el sueño y la pesadilla del hombre nuevo

Aquí estamos los perdedores vestidos por el enemigo Zapatillas Cad de cuatro dólares un blue jean de dos mil pesos en una casta de comisiones y un pullover criollo con la consigna Socialismo o Muerte

Aquí vamos con unas botas rusas y una gorrita del Cincinatti tratando de vender una pizza casera tres bolígrafos chinos y un jabón Nácar robado anoche en los almacenes de Sabatés Este es el mundo que nos pertenece En él ejercemos la libertad de orinar desafiantes en el lobby del Royal Palm abandonado por sus huéspedes a toda prisa el amor a medio hacer el sueño interrumpido

¿Mejor que nosotros vendiéndonos y comprándonos chucherías? ¡Ni J Vallés! Porque en el reflejo de sus vidrieras desnudas nuestras mujeres se retocan y piensan mucho en su peinado

Esto es un planeta aquí pedimos el agua por señas que sólo nosotros conocemos Y hablamos un español susurrante y cortado cuyo diccionario se reescribe cada mañana Las películas

los dramas
las comedias
son nuestras vidas
que pudieron ser algo
contados en la acera del Cabaret Nacional
o bajo la borrosa cartelera del cine Duplex
que anuncia todavía el estreno
de Memorias del Subdesarrollo

Este es el mundo de nosotros el planeta de los anillitos de lata las resistencias de aluminio los grifos de fregadero los zapateros remendones los llenadores de fosforeras desechables las cucharas de zinc y los vasitos plásticos

Es el boulevard de San Rafael nuestro como un aguinaldo de fin de siglo que limita como se sabe en el Prado con Haití y en Galiano con toda la sombra del porvenir.

